

“LA OBESIDAD, SI ES UNA ENFERMEDAD”

¡Ay doctor como está de bonito mi perrito o gatito! es solo una de las frases con la que los veterinarios dedicados a pequeños animales nos encontramos a diario, pero, nada más lejos de la palabra bonito, puesto que la obesidad es una enfermedad muy frecuente en medicina veterinaria y solo el 1% de los dueños de mascotas consultan por este tema, situación que conlleva a que las cifras de sobrepeso u obesidad puedan llegar a que el 50% de las mascotas la padezcan en Colombia.

La grasa o mejor llamado tejido adiposo (TA) es un órgano endocrino que hace muchos años se le viene estudiando de esta manera. El TA genera hormonas como la **LEPTINA**; las cuales indicarán el estado metabólico y energético del organismo, además de producir sustancias como lo son las citoquinas inflamatorias.

Una mascota obesa tendrá más predisposición a presentar enfermedades como: diabetes mellitus, hipertensión arterial, enfermedades articulares, seborrea, algunos tipos de tumores, dolencias de vías urinarias bajas y otros problemas endocrinos.

Una de las cosas que puede hacer tú médico veterinario es indicar una serie de exámenes para evaluar cómo está el paciente; exámenes como hormonas tiroideas, cortisol, colesterol HDL - LDL, triglicéridos, fructosamina y/o glucosa. Éstas pueden ayudar a identificar si la obesidad está relacionada con alguna enfermedad de base o con alimentación poco balanceada incluyendo malos hábitos alimenticios. Sin embargo, debe ser el médico veterinario quien emita el diagnóstico.

Otro dato cultural errado, es el que asume que la castración en los machos y la esterilización en las hembras es causal de obesidad, cuando esta afirmación es FALSA. La castración afecta la tasa metabólica del paciente, esto significa que en un animal castrado se disminuyen los requerimientos

energéticos entre un 28% y 33%; esto sumado a que luego del procedimiento quirúrgico el apetito suele aumentar, lo cual si no es bien manejado podría redundar en problemas nutricionales que predisponen a un aumento de peso. Y todo lo anterior, es lo que infunda la mala interpretación.

La manera más eficaz para prevenir la obesidad es la sinergia entre DIETA-EJERCICIO. Siempre se recomienda buscar alimentos de la más alta calidad, puesto que con ellos las raciones son pequeñas y favorecen la salud integral de la mascota. En cuanto al ejercicio, este va a depender de la raza, estilo de vida, edad, etc; pero ésto debe ser ajustado por el veterinario mediante una evaluación clínica.

En el caso de los gatos que normalmente no se les saca a pasear, lo mejor es brindar alimentos varias veces al día sin sobrepasar la ración diaria o incluso utilizar comederos automatizados y se puede tratar de estimular la intensidad de juego y búsqueda de alimento en varias partes del hogar.

Consejos del autor: utiliza alimentos de buena calidad, ofrece la ración calculada en (gramos/kilo), realiza actividad física, mantén chequeos anuales de perfil lipídico y lleva un control de peso trimestral de tú mascota.

MEDICO VETERINARIO

Juan David Patiño. TP 15111

ACDV.